

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V4

Capítulo 9: La píldora milagrosa del dragón plateado: La medicina no tan buena de Leon.

“Pero tú también lo escuchaste, incluso si incluimos a la tía Isha, todavía no tenemos suficiente gente para jugar este juego”, dijo Noa.

«Usa esa inteligencia tuya para encontrar una solución. Piensa en lo que haría tu invencible padre», sugirió el antepasado.



Al escuchar eso, Noa pensó por un momento y respondió con seriedad:

“Primero averiguaría cómo salir de la silla de ruedas”.

...

Su descarada respuesta tenía un toque de humor negro, pero era la verdad.

Dejando de lado el problema de no tener suficiente gente, incluso si lograran reunir suficientes participantes, la movilidad limitada de su padre significaba que no podía participar en un juego interactivo como este.

El antepasado, a pesar de su reticencia, tampoco tenía otras ideas.

El Cristal del Espíritu Nocturno, incluso sin el poder primordial, seguía siendo valioso para la elaboración de objetos decorativos debido a su rareza. No era algo fácil de conseguir.

Con esto en mente, el antepasado suspiró.

De acuerdo. Pero si surge la oportunidad, intenta aprovecharla.

Era raro que la antepasada hablara en un tono negociador, lo que demostraba lo importante que era para ella el Cristal del Espíritu Nocturno.



Noa asintió.

“Está bien, lo entiendo.”

Al salir de su consciencia, Noa vio que Luna y Aurora ya se estaban preparando para jugar un juego de persecución de fantasmas con los ojos vendados.

El juego era un poco anticuado, pero lo suficientemente clásico como para ser un pasatiempo habitual para las jóvenes dragonas.

—¡Vamos, hermana mayor! —gritó Moon, saludando a Noa.

“¡Ya voy!” respondió Noa, levantándose y corriendo para unirse a sus hermanas en su juego.

Por ahora, el asunto del juego live-action quedaría en suspenso.

Pero dos semanas después, justo cuando las hermanas comenzaban a olvidarlo, Helena y Claudia visitaron el Clan del Dragón Plateado.

Como Helena era la princesa mayor del Clan del Dragón Marino y la futura Reina del Dragón Marino, tanto León como Rosvisser les dieron la bienvenida personalmente.



En comparación con sus encuentros anteriores, la elegante mujer parecía más relajada hoy, su cabello azul fluía libremente y su maquillaje ligero, realzando su refinado encanto.

Cuando Noa oyó que Helena había llegado, salió corriendo emocionada al patio.

—Cuánto tiempo sin verte, Rosvisser —saludó Helena.

“Cuánto tiempo sin verte, Su Alteza.”

—¡Hola, tía Rosvisser! —saludó la pequeña Helena con cariño.

Rosvisser se inclinó ligeramente, con su cabello plateado cayendo en cascada mientras extendía la mano para alborotar el cabello de Helena. "Hola a ti también, Helena".

—Oye, León, ¿parece que tu pierna casi está curada? —comentó Helena.

León se dio una palmadita en la rodilla y sonrió. «Sí, gracias al remedio secreto del Dragón Plateado de Rosvisser, me recuperé rápidamente».

¿Remedio... secreto? ¿Qué clase de remedio funciona tan instantáneamente? Incluso la bien informada Claudia estaba intrigada.



Pero su pregunta dejó a la pareja sin palabras.

Intercambiaron miradas, y los ojos de Rosvisser tenían un toque de exasperación, como si dijera: "Idiota, ¿por qué tuviste que mencionar eso?"

León se encogió de hombros inocentemente.

La verdad es que era realmente difícil hablar del llamado "remedio secreto".

¿Era la infame "Medicina no tan buena de León", mejor conocida como *Fuerza de dragón*!

Desesperado por curarse rápidamente y reanudar su entrenamiento, León había probado varios remedios especiales que Rosvisser encontró para las heridas externas.

Ninguno de ellos funcionó.

Hasta que descubrieron los efectos ocultos de la *Fuerza de Dragón*. A los tres días de tomarla, el General León se levantó de su silla de ruedas, se deshizo de sus muletas y ;se movía como un rayo!

Por supuesto, la noche antes de recuperar la movilidad total, Rosvisser había experimentado los efectos de la *Medicina no tan buena de Leon* por tercera vez.

Fue... inolvidable y dejó una gran impresión.



Rosvisser meneó la cabeza, disipando esos pensamientos, y dijo:

“Nada especial, solo una vieja receta transmitida de generación en generación”.

Claudia asintió. «Si es una receta secreta, no te presionaré para que me des más detalles».

—¡Noa! —llamó la voz de Helena desde atrás.

Todos se giraron a mirar.

Al ver a Noa, la sonrisa de Helena se amplió.

Ella saludó y corrió hacia su amiga, llamándola por su nombre en voz alta.

“Noa-chan~”

Hacía más de dos semanas, los padres de Noa le habían dicho que Helena vendría de visita. Después de esperar tanto tiempo sin saber nada de su amiga, Noa pensó que Helena quizá se había olvidado de ella.

Pero resultó que se había preocupado por nada.

Helena había venido a verla e incluso trajo consigo a la tía Claudia. ¿Significaba eso que Helena podría quedarse unos días?



A medida que la emoción de Noa crecía, sintió un escalofrío repentino detrás de ella.

Girándose lentamente, vio un único cabello erguido, afilado como una espada, que exudaba un aura “amenazante”.

“Hermana mayor, intenté detenerla, pero no pude”, explicó Aurora.

Noa solo pudo esbozar una sonrisa de impotencia. “Luna, Helena está aquí para jugar con nosotros”.

Moon hizo pucheros, la punta de su cola se movió mientras decía en un tono demasiado alegre:

“Me alegro mucho de que hayas venido a visitarnos, Hermana Helena”.

No sonaba nada alegre...

Helena, sabiendo que no podía hacer mucho con respecto a la celosa hermana menor, respondió:

“Gracias~”

La dragona de cabello rosa parpadeó, mirando a sus hermanas mayores y a Helena. Comprendió.



Durante sus numerosas sesiones de lectura nocturna, Aurora se había topado con ciertas novelas que representaban escenarios tensos que involucraban a un “protagonista encantador” y “varios intereses amorosos potenciales”.

Cuando todos estos intereses amorosos aparecían en el mismo lugar y momento, con el protagonista presente, se conocían situaciones clásicas como—

Un campo de batalla del amor.

A los lectores les encantó ver a estos protagonistas, expertos en la gestión del tiempo, atrapados en situaciones complicadas, atrapados entre el cariño de varias chicas. Les daba escalofríos de vergüenza ajena, ¡pero no se cansaban!

**Si Aurora no hubiera malinterpretado las historias que leyó,
¡su hermana mayor ahora estaría enfrentando un delicioso
campo de batalla de amor!**

Por un lado, un mejor amigo de la escuela.

Por otro lado, una hermana con la que creció.

Mmmmmmm~

¡El aire estaba lleno de una tensión tan deliciosa!



**Aurora debatió si avivar las llamas y aumentar el drama
cuando Claudia habló,**

**Ah, claro, León. Ahora que tu pierna ya está curada, es hora
de cumplir la promesa que me hiciste.**

¿Promesa?

**Los jóvenes dragones intercambiaron miradas confusas. No
tenían ni idea de qué promesa hablaba Claudia.**

—Por supuesto, Su Alteza —respondió León.

**Con eso, los tres adultos se giraron para mirar a las cuatro
jóvenes dragones.**

Helena se rascó la cabeza, desconcertada. "¿Qué pasa, mamá?"

“¿Recuerdas cuando me dijiste que querías unirme a Noa en ese... qué era... juego de acción en vivo?”

Los ojos de Helena se iluminaron. "¿El juego interactivo con acción real!"

Claudia sonrió y asintió. «Sí. Ahora que Noa y sus hermanas están aquí, y sus padres aceptaron venir con nosotros, tenemos suficiente gente, ¿verdad?»

"¿Un juego interactivo?", preguntó Noa, uniéndose a la conversación. "¿Es el juego de exploración de castillos tan popular en Sky Castle?"



La joven princesa dragón marina asintió con entusiasmo. "¿Sí! ¿Cómo lo supiste?"

“Vi el volante hace unos días y quería ir, pero no había suficiente gente”, dijo Noa con una sonrisa. “No esperaba que tú y la tía Claudia también pensarán ir”.

—¿Sí, sí! Le rogué a mi mamá durante mucho tiempo hasta que accedió.

Cuando estaban en la Biblioteca Imperial, Claudia había mencionado esto como una de sus condiciones.

En ese momento, León se quedó confundido y preguntó por qué estaba interesada en un juego así.

Claudia explicó que fue porque Helena quería ir.

Asistir a un partido familiar como ese con sus hijas era algo que Leon y Rosvisser estaban felices de aceptar.

Ahora, al escuchar que sus hijas también querían ir, nos pareció perfecto.

“Luna, Aurora, ¿no dijeron ambas que querían ir a jugar a este juego hace unos días?”, preguntó Noa.



Luna asintió.

Ella había querido unirse desde que vio el volante, pero no había suficiente gente, por lo que el plan fue archivado.

Ahora, con la incorporación de Helena y la tía Claudia, Moon definitivamente estaba en camino.

Además...

¡De ninguna manera iba a dejar que su hermana y Helena jugaran un juego interactivo sin ella!

Entonces, ¡tuvo que unirse!

Pero Aurora, que había estado callada hasta ahora, señaló el único descuido en su excitación,

“Pero todavía no tenemos suficiente gente”.

Papá, mamá, mi hermana mayor, Moon, Helena, la tía Claudia y yo... solo somos siete. El folleto decía que el juego necesitaba ocho personas.

León puso sus manos en sus caderas y dijo con seguridad:

No te preocupes por eso, Aurora. Tu tía dragón roja, a quien le encantan las emociones fuertes, no desaprovechará esta oportunidad por nada del mundo.

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

